

JUNTA DEPARTAMENTAL

ROCHA

PERIODO 2025 - 2030



ACTA Nº24

SESION EXTRAORDINARIA

09 DE DICIEMBRE DEL 2025

JUNTA DEPARTAMENTAL DE ROCHA

ACTA N°24

Sesión extraordinaria del 09 de diciembre del 2025

ASISTENCIAS:

Preside la señora Edil María Inés Rocha; asistiendo además los señores Ediles titulares: Mario Sacias, Daniel Introini, Martina Acosta, Cecilia Berni, Juan Manuel Olivera, Leonardo Abreu, Dardo Techera, Maximiliano Ferreira, Miguel Vitancurt, Cosme Molina, Joel Cedrés, Joaquín De Los Santos, Laura Moreno, Graciela Fonseca, Felipe González, Pablo Larrosa, Juan Da Silva, Susana Núñez, Alda Pérez; asisten además los señores Ediles en ejercicio de la titularidad; Karina Terra, Andrés Decuadra, Catalina Ibañez, Jorge Borlido, Beatriz Santarelli, Claudia Portela, Fanny Maside, German Citera, Patricia García.

Ausentes los señores Ediles: Mauro Amorín, Miguel Sanguinetti, Sebastián Pintos, Alejandra Piñeiro, Daniel Fontes, Alejandro Vaselli, Ángel Silva Mas, Irineu José Riet, Virginia Molina, Fernando Rodríguez.

Alternaron los señores Ediles suplentes: Daniel Cardoso,

Con Licencia el señor Edil Rafael Iza

SEÑORA PRESIDENTA: Buenas tardes a los señores Ediles, a todos los presentes en sala. Habiendo número, comenzamos esta sesión extraordinaria que hemos pautado en homenaje al ex Presidente, Doctor Tabaré Vázquez. No sé si alguno de los señores Ediles quiere comenzar ya con el uso de la palabra o el proponente comenzar ya, Edil Borlido, que ha sido quien ha propuesto esta sesión.

SEÑOR EDIL JORGE BORLIDO: Gracias Presidenta. Primero que nada, quiero decir que estas palabras que voy a decir son también las palabras de la compañera Virginia Molina que está atravesando un momento difícil, está dando una dura batalla como la dio Tabaré y sabemos que va a sobreponerse y a salir de ese duro trance. Los homenajes y reconocimientos se van transformando con el correr del tiempo, hoy solo ha pasado un lustro, un minúsculo espacio de tiempo para la humanidad. Hay reconocimientos que son leyenda, que mutan con el correr de los años transformándolos casi en su totalidad, a veces para bien y otras para mal. Sin embargo, quienes vivimos el tiempo de lo que se va transformando en leyenda, tenemos la oportunidad de transmitir a otros una esencia genuina del homenajeado sin pinceladas mágicas y etéreas que lo magnifiquen y lo crucifiquen. Conocimos a Tabaré allá por los años 85, cuando recién asumía cargos en el Comité Central del Partido Socialista. Sin embargo, ya tenía una vida social propia, hacía que quienes lo conocieran y conversáramos con él, quedáramos embelesados. Emanaba autoridad, respeto y sobre todo tranquilidad. Cuando hablaba lo hacía con esa paz que da el convencimiento sobre lo que hace, habla, algo heredado de la vieja cultura y enseñanza salesiana. Tabaré comenzó sus estudios en la escuela pública, venía de un barrio pobre como La Teja, como El Cerro, hábitat de trabajadores fabriles de la planta de ANCAP, de vao, de los frigoríficos, las aceiteras y las curtiembres cercanas de Nuevo París. Tenía una profunda vocación social que lo llevó a fundar más adelante con sus amigos de la adolescencia el Club Arbolito, donde festejó su título de médico, y más tarde a ser presidente del Club Progreso de la mano de su amigo El Pistola, Marxicano, y así convertirlo en campeón uruguayo. Amante de la murga, en especial de los Diablos Verdes. Buen estudiante, chistoso, dicharachero, cuentan entre otras cosas Lanza y Tulbovitz en su libro Tabaré, misterios de un liderazgo que cambió la historia. Conocimos a ese hombre en aquel primer congreso del Partido Socialista en Democracia del año 85, cuando fuera propuesto para integrar su comité central. Luego en nuestra tarea periodística lo tratamos bastante cuando integró como tesorero a la comisión por referéndum contra la ley de caducidad de la pretensión punitiva del Estado. Rompió todos los moldes

cuando en el año 1989 fue propuesto como candidato único del Frente Amplio a la Intendencia de Montevideo. Arrepentidos seguro estarán aquellos que aún viven y desde altos cargos de gobierno impidieron que fuera presidente de la asociación uruguaya de fútbol. Recorrimos como Frente Analistas calle a calle y barrio a barrio aquel Montevideo con un candidato que muy pocos o nadie conocían, pero que paso a paso iba ganando adhesiones, confianza y votos, llevando a la izquierda en unidad a gobernar la capital del país. De su pasado con los centros salesianos salió el primer convenio con la organización Tacurú que creara el legendario Padre Mateo. Timoneó el barco de la unidad desde la presidencia del Frente Amplio con cordura y sapiencia, y le puso como nadie el pecho a dos derrotas electorales, 1995 y 2000. Luego de la profunda crisis económica de principios de siglo, el pueblo fue elegido por el pueblo en 2005 para cambiar definitivamente el rumbo a las viejas estructuras tradicionales del país. Sus primeras medidas de gobierno fueron la creación del PANES, luego convertido en MIDES, los pobres eran su desvelo, y vaya que había pobres en aquellos tiempos. Hombre de principios sólidos, no dudó un instante en alejarse de su partido cuando sus convicciones se contraponían, y aun así se mantuvo en la unidad ideológica y en los objetivos mayores. Dio sus batallas más grandes en dos frentes, la salud y la educación. Oncólogo de profesión enfrentó al Goliath internacional del tabaco a puro coraje y convicción. Hace pocos días su lucha fue reconocida internacionalmente en el marco de la COP desarrollada en Brasil, y hoy son varios los países del mundo que siguen su ejemplo. Creó el FONASA y el sistema de cuidados. Aceptó el desafío de los cambios, y cuando le mostraron la primera computadora diseñada para que los niños comenzaran a insertarse en el mundo digital que se venía, no dudó un instante e impulsó el desarrollo del Plan Ceibal, quedando demostrado en la pasada pandemia cómo le sirvió al país para que sus niños continuaran educándose aún en pleno aislamiento. Descentralizó el país con sus consejos de ministros en el interior y con la ley de creación de los municipios. Convocó nuevamente a los consejos de salarios, los que permiten poner en igualdad de condiciones a trabajadores y empresarios y que habían sido dejados de lado por el neoliberalismo de los 90. Durante su mandato jamás dejó de atender a sus pacientes oncológicos, a aquellos que pagaban y también a aquellos que no tenían solvencia económica para hacerlo. Entregó la banda presidencial a sus sucesores en dos oportunidades e integra el selecto grupo de personalidades políticas que por dos veces fueron presidentes de este país. Quedó como ejemplo de democracia en el mundo cuando llevó el brazo al reciente presidente electo a la asunción del nuevo mandatario argentino y cuando aún él ejercía la máxima autoridad del Estado y lo presentó democráticamente como su sucesor y futuro presidente. Soportó con

estoicismo las críticas y las maledicencias con respecto a su enfermedad que lo aquejó en los últimos tiempos y contra la que luchara toda su vida fue ejemplar padre de familia junto a su inseparable compañera de la vida. Un día después de dejar la presidencia y aún con el dolor amargo de la derrota electoral volvió a su barrio de La Teja y en la plaza Lafone vino a pedirnos que no nos rindiéramos enarbolando la bandera de la unidad y no las lanzas del rencor. Pasaron cinco años y Tabaré comienza a ser leyenda porque fue una realidad tangible y concreta. Quienes hemos tenido el privilegio de tratarlo, de vivir sus tiempos, aún podemos contarlos. Lo damos por hecho, le decimos que nuevamente muchos uruguayos festejamos y lo hicimos porque nos pediste que no nos rindiéramos y no lo hicimos. Aquí estamos, Tabita, todos los frenteamplistas tratando de construir un país más justo, solidario, como querías y como siempre soñaste. Muchas gracias.

SEÑORA PRESIDENTA: Me solicitaba la palabra la señora Edil Laura Moreno.

SEÑORA EDIL LAURA MORENO: Buenas tardes a todos. Al cumplirse 5 años de su fallecimiento, hoy la Junta Departamental de Rocha sesiona para rendirle un más que merecido homenaje a Tabaré Vázquez, médico oncólogo, presidente del Club Atlético Progreso, fundador del Club Arbolito de la Teja, primer intendente de izquierda de Montevideo y primer presidente electo por el Frente Amplio, el primer electo en el siglo XXI y uno de los dos desde restauración democrática en ocupar dos veces el cargo. Tabaré, sin duda, marcó una época del Frente Amplio con un liderazgo político distinto al de la generación anterior de líderes del Frente Amplio. Fue un líder basado en el carisma personal, en el contacto directo cara a cara y en su trabajo social como médico. Pero no solo fue el Frente Amplio, lo trascendió y marcó una huella profunda en el país, basta mencionar su nombre para saber de quién hablamos y eso solo pasa con las personas que hacen historia con mayúscula. Recordarlo no es simplemente mencionar a un presidente, es traer a la memoria a un médico que ejerció su profesión con una ética inquebrantable, a un vecino que siempre creyó en la fuerza de la comunidad y a un servidor público que supo sostener, aún en los momentos más duros, una convicción serena, la política es un camino para cuidar a la gente. En él se encarnó una idea que está profundamente arraigada en la conciencia colectiva de los uruguayos, al menos desde el primer Batllismo y es la idea de la sensibilidad social, no está reñida con la firmeza y que la conducción del Estado puede hacerse con sobriedad, respeto y humanismo. Su compromiso con la salud pública, su defensa del Estado social y su mirada hacia los más vulnerables, no fueron consignas sino una forma de vivir y de gobernar. Hoy no lo evocamos solamente como un estadista, que lo fue, sino también como una persona, un hombre austero, profundamente familiar, que nunca dejó que

el honor del cargo lo alejara de su esencia, que este homenaje no sea solo memoria, sino también compromiso, honrarlo es continuar trabajando por un país más justo, más solidario y más humano, uno donde, como dijera en su discurso de la asunción del 1 de marzo del 2005, un país donde nacer no sea un problema, ser joven no sea sospechoso y envejecer no sea una condena. Para ello trabajamos, compañero Tabaré. Muchas gracias.

SEÑORA PRESIDENTA: La señora Edil Catalina Ibáñez ha solicitado la palabra.

SEÑORA EDIL CATALINA IBAÑEZ: Cómo recordar a Tabaré, recordarlo como militante, como médico, como presidente del Frente Amplio, como intendente, como presidente de la República. Recordar a Tabaré implica recordar al hombre de fútbol, de ciencia, al socialista, al católico, al de la teja. En su primer gobierno enfrentó un país golpeado por la crisis y respondió con un horizonte claro, que nadie quedara atrás. Así nació el plan de asistencia nacional a la emergencia social, el primer gran escudo para las familias más vulnerables y el MIDES, que vino a poner lo social en el centro del Estado. Creó el plan de equidad, fortaleció la infancia, reinstaló los consejos de salarios y llevó el salario mínimo a una recuperación histórica. Desde su formación como médico, impulsó una de sus obras más profundas, el sistema nacional integrado de salud, la mayor reforma sanitaria en décadas, con el FONAS ampliando la cobertura y garantizando acceso digno. En educación, apostó por un salto de época, el plan Ceibal, que llevó tecnología a todas las escuelas y abrió una nueva forma de aprender. Y desde su convicción ética, aprobó la ley antitabaco, que nos colocó como referente mundial y salvó miles de vidas. Su segundo gobierno amplió y profundizó ese camino, apostó a la primera infancia, consolidó el sistema nacional de cuidados, apoyó la inclusión digital de las personas mayores con el plan Ibirapitá y sostuvo las políticas de salud hasta lograr un sistema prácticamente universal. Defendió la innovación y el trabajo, impulsó inversiones en infraestructura, fortaleció la organización colectiva y avanzó como nunca en energías renovables hasta convertir a Uruguay en líder en matriz eléctrica limpia. Extendió el Ceibal a la secundaria, amplió el acceso a medicamentos de alto costo, promovió políticas de género más firmes e implementó la ley integral de violencia basada en género. Apostó a la ciencia, la cultura, la convivencia y a la presencia internacional del país con una visión humanista y solidaria. Recordar a Tabaré es recordar a un hombre que tenía una idea muy simple y muy profunda, que gobernar es cuidar, que la política es un acto de responsabilidad moral y que la dignidad de las personas es el punto de partida y meta final. En su última entrevista, en noviembre del 2020 para El Legado, Tabaré recorrió y reflexionó sobre su camino político, religioso y personal, dejando así una importante reflexión para todos nosotros. Abro cita. “Uno aprende mucho hablando

con la gente, es lo que tiene que tener el político, el gobernante, porque finalmente somos funcionarios de la población, la gente que ve problemas, generalmente, tiene una buena solución para enfrentar las dificultades que le presenta ese problema.” Cierro cita. Pero más allá de eso, me gustaría poner el foco en una sola política, la que más marcó a los jóvenes de mi generación, esa política que nació en el año 2007, la que me permitió tantos aprendizajes en todos los niveles de mi educación hasta hoy, culminando mi formación terciaria, así como escribir y leer estas palabras. Gracias a él, no perdimos años de estudio con el COVID, Uruguay compite en tecnología a nivel internacional, en robótica y programación, e incluso permitió detectar situaciones de violencia entre familias en la pandemia. El plan Ceibal no fue simplemente dar computadoras, fue abrir una puerta. En cada escuela, en cada barrio, un niño que nunca había tenido acceso a la tecnología, pudo descubrir un mundo nuevo. Un adolescente pudo conectarse, aprender, sentirse parte. Un joven pudo imaginar oportunidades que antes parecían lejanas. Porque Tabaré sabía que la educación es el gran igualador y que, en un país pequeño, el futuro se construye desde la infancia. Ceibal no prometía milagros, pero sí garantizaba algo esencial, que todos los gurises, sin importar su origen, tuvieran las mismas herramientas para soñar y aprender. Fue, sobre todo, un acto de confianza en nuestro propio pueblo. Por eso, cuando se habla de su legado, el Ceibal aparece como un símbolo de su manera de gobernar, con sensibilidad, con visión, y con la certeza de que la justicia social también se escribe en el acceso al conocimiento. Al recordar a Tabaré, recordamos su nombre que cayó en el país y trabajó siempre para hacerlo más justo. Su legado no se mide en obras, sino en la dignidad que le devolvió a tanta gente. Hoy, lo evocamos con gratitud y con la responsabilidad de seguir su camino, apostar a la igualdad, cuidar a los más vulnerables y confiar en la educación como motor de futuro. Tabaré no buscó grandeza personal, buscó grandeza para su pueblo, que su ejemplo nos acompañe. Y volviendo a tomar sus palabras, pero ahora las del 29 de febrero de 2020, cuando abrazaba sus últimos momentos como Presidenta de la República y la vida se le escurría entre las manos, abrió cita. “Les pido de corazón, les ruego, que no se rindan. No se rindan.” Dijo, y comenzó a recitar el poema de Mario Benedetti. “No te rindas. No te rindas, aún estás a tiempo de alcanzar y comenzar de nuevo. Aceptar tus sombras, enterrar tus miedos. Liberar el lastre, retomar el vuelo. No te rindas que la vida es eso, continuar el viaje, perseguir tus sueños, destrabar el tiempo, correr los escombros y destapar el cielo. No te rindas, por favor no cedas, aunque el frío queme, aunque el miedo muerda, aunque el sol se esconda y se calle el viento. Aún hay fuego en tu alma, aún hay vida en tus sueños, porque la vida es tuya y tuyo también el deseo, porque la has querido y

porque te quiero. Porque existe el vino y el amor, es cierto, porque no hay herida que no cure el tiempo. Abrir las puertas, quitar los cerrojos, abandonar las murallas que te protegieron. Vivir la vida, aceptar el reto, recuperar la risa, ensayar el canto, bajar la guardia y extender las manos. Desplegar las alas e intentar de nuevo, celebrar la vida y retomar los cielos. No te rindas, por favor no cedas, aunque el frío queme, aunque el miedo muerda, aunque el sol se ponga y se calle el viento. Aún hay fuego en tu alma, aún hay vida en tus sueños, porque cada día es un comienzo, porque esta es la hora y el mejor momento, porque no estás solo, porque yo te quiero.” Gracias, Tabaré.

SEÑORA PRESIDENTA: Bien, continuamos con los Ediles anotados en esta sesión extraordinaria. Ha solicitado la palabra el señor Edil Pablo Larrosa.

SEÑOR EDIL PABLO LARROSA: Bueno, primero que nada, agradecer la iniciativa y la emoción que el compañero Jorge Borlido hoy realizó en su alocución. Y también agradecer a los Ediles del oficialismo que nos permiten hoy también, dándonos números para esta sesión, el poder realizarla. Así que muchísimas gracias. Si bien podría parecer sencillo hacer una reseña sobre quién fue el primer presidente de izquierda de nuestro país, la tarea no es tan simple. Tabaré Vázquez fue mucho más que un jefe de Estado, fue la encarnación de uruguayo común, de barrio, sencillo, bonachón, de perfil bajo y profundamente servicial. En él se condensaban muchos de los valores que nos definen como sociedad. Cuando buscamos un ejemplo que represente lo que somos y lo que aspiramos ser, su figura aparece de manera natural. Hoy se habla de fechas, de logros, de decisiones políticas y de transformaciones profundas llevadas adelante durante su gobierno. Pero para quienes nacimos en los años 70, como en mi caso nací en el 73, la vivencia es otra. Crecimos viendo como normal un país bajo un régimen. Y cuando recuperamos la democracia, yo tenía apenas 11 años, entendía muy poco. Había una sola verdad posible y la política parecía un territorio lejano. La figura de Tabaré Vázquez, sin embargo, fue revelándonos algo distinto. Para mi generación marcó que ser de izquierda no significaba ser radical, que era posible transformar sin estridencias, que la confianza se podía construir de a poco y que la izquierda podía llegar a gobernar si encontraba en un liderazgo como el suyo, serenidad, capacidad y credibilidad. Su ascenso también fue gradual. Su elección como Intendente de Montevideo, gobernar en la práctica medio país, fue un antes y un después. Rápidamente se notó el cambio. Orden, planificación, profesionalización, se jerarquizó la función municipal, se instauró el ingreso por mérito, se terminó con la persecución política y se gobernó con el ejemplo. Fue allí donde demostró en los hechos que la izquierda estaba preparada para gobernar un país. Creo profundamente que las cosas suceden cuando tienen que suceder.

Por eso no ganamos aquel primer balotaje. La historia quiso que el ganador fuera Jorge Batlle, cuya presidencia enfrentó dos golpes durísimos, la Aftosa y la crisis económica. Sin embargo, incluso desde afuera del gobierno, Tabaré fue un actor clave para que el país saliera adelante. Su papel como mediador y líder del Frente Amplio fue fundamental para dar respaldo político al gobierno, para encolumnar a todo el sistema político sin distinción de colores y para sumar a los gremios, devolviendo credibilidad al Estado Uruguayo en un momento crítico. Y así llegó el 31 de octubre del 2005. Ese día, Tabaré encabezó aquella fila india interminable de votantes de izquierda que por primera vez le dieron al Frente Amplio el gobierno nacional. Y quiero detenerme en un recuerdo personal. Mi tía, Etelvina Tuna, ferviente votante del Frente Amplio en una familia donde eso era casi una rareza. Recuerdo clarito el momento en que le dije que ganó el Frente Amplio. Sus ojos se llenaron de lágrimas y nos fundimos en un abrazo que todavía guardo como uno de los recuerdos que marcaron mi vida. Dentro de la izquierda, tan diversa como militantes existen, Tabaré logró algo pocas veces visto, el equilibrio justo en el momento justo. Con él, una izquierda que ya había procesado sus heridas pudo asumir la responsabilidad de gobernar un país entero. Hacer un repaso detallado de los proyectos y procesos que impulsó llevaría mucho tiempo. Pero todo gobierno debe definirse por su impacto en tres áreas fundamentales. Salud, educación y trabajo. Con Tabaré nacieron el FONASA, el Plan Ceibal y el retorno de los consejos de salario. Tres políticas públicas que transformaron la vida de millones de uruguayos y que hoy nadie discute porque elevaron la calidad de vida de todo el país. Tabaré Vázquez no dejó algo más que reformas y políticas públicas. No dejó la certeza de que Uruguay puede más. Que puede ser más justo, más solidario, más humano y que para lograrlo no se necesita gritar ni dividir. Se necesita trabajar, escuchar y caminar junto a la gente. Cuando pienso en él, vuelvo a aquella escena de mi tía Tuna abrazándome con lágrimas en los ojos porque en ese abrazo estaba todo. Las luchas, las esperanzas, las postergaciones y, finalmente, la alegría de sentirse parte de una historia que por fin nos incluía. Su legado no está solo en lo que hizo, sino en lo que inspiró. Está en esa confianza que recuperamos como país, en esa idea profundamente nuestra de que se puede gobernar con decencia, de que se puede transformar sin perder la sensibilidad y de que ningún sueño colectivo es imposible si lo enfrentamos unidos. Por eso, al recordarlo hoy, no solo honramos su nombre, honramos el compromiso de seguir construyendo el Uruguay que él soñó y que nosotros tenemos la responsabilidad de continuar. Reitero el agradecimiento a los compañeros Ediles que nos permiten hoy estar en este acto recordando a Tabaré Vázquez. Muchas gracias.

SEÑORA PRESIDENTA: La señora Edil Graciela Fonseca me ha solicitado la palabra.

SEÑORA EDIL GRACIELA FONSECA: Buenas noches, señora Presidenta, señores Ediles y Edilas, vecinos y vecinas. Hoy nos reunimos para rendir homenaje a un hombre cuya figura trascendió la política partidaria y se convirtió en un símbolo de responsabilidad, sensibilidad social y profundo compromiso con el país, el doctor Tabaré Vázquez. Recordarlo no es simplemente evocar a un expresidente, es traer a esta sala el legado de un servidor público que entendió la política como una herramienta para transformar vidas, para ampliar derechos y para cuidar a los más vulnerables. Tabaré caminó siempre con un sentido ético firme, con humildad y con la serenidad de quien sabe que el poder sólo tiene sentido cuando se usa para mejorar la vida de la gente. Su vida es un ejemplo inspirador, médico, intendente, presidente de todos los uruguayos y uruguayas y sobre todo un ser humano profundamente comprometido con el bienestar de su pueblo. La reforma de la salud, la lucha contra el tabaquismo, reconocida en el mundo entero, las políticas sociales que ampliaron oportunidades para tantas familias y su defensa incansable del diálogo como camino democrático quedan como huellas que no se borran. Pero más allá de los logros, lo que muchos y muchas recordamos es su calidad humana, esa forma sencilla, casi tímida de acercarse al otro, su sensibilidad frente al dolor ajeno, su firmeza tranquila para enfrentar los momentos difíciles y su capacidad de escuchar sin perjuicio. Tabaré mostró que se puede gobernar con sensibilidad y con rigor, con corazón y con cabeza. Hoy desde esta Junta Departamental queremos honrar ese legado porque Tabaré Vázquez pertenece a la historia grande del Uruguay, pero también pertenece al efecto de su pueblo. Y cuando un país reconoce a quienes sembraron bienestar y esperanza, fortalece su destino y honra su propia memoria. Que sus ejemplos nos guíen, que su compromiso con lo social, su respeto por la institucionalidad y su voluntad de tender puentes, sigan iluminando nuestras decisiones diarias. Aquí donde también trabajamos por construir un país más justo, más solidario y más humano. A Tabaré gracias por su entrega, por su integridad, por su amor por el Uruguay. Muchas gracias.

SEÑORA PRESIDENTA: El señor Edil Daniel Cardoso me solicita la palabra.

SEÑOR EDIL DANIEL CARDOSO: Bueno, muy buenas noches para todos los compañeros. Edil, gracias señora Presidenta. Nombrar un presidente en el Uruguay como Tabaré Vázquez para nosotros es un honor. Tuvimos la oportunidad de estar en varios congresos a nivel nacional. Y honrar ese nombre, es un nombre que proviene de origen guaraní, Tabaré. Ese nombre no lo llevaba porque sí, tal vez fue el destino. Ese nombre significa hombre de pueblo, o aquel que proviene de la aldea. Y esto no es menor, vaya causalidad o casualidad, en virtud de que para nosotros Tabaré Vázquez es un hombre de aldea, es un hombre de

pueblo. Es un hombre que le dio al pueblo muchas cosas que lamentablemente el devenir de la historia había hecho que la perdiéramos. Y entre otras cosas, la esperanza de ver que el Uruguay tenía ciertas posibilidades a nivel nacional, a nivel internacional. Me toca un poco, capaz, ser partícipe en el año 2005, ahí en Cardal con sus primeras Ceibalitas. Para cada niño, una máquina. Esto era algo que trajo consecuencias, y muy buenas que las nombraron los compañeros, pero que también trajo muchas críticas. Y eso es importante, sentarnos desde la crítica para decir se puede. ¿Por qué trajo críticas? Porque para qué iban a ser utilizadas. Pero cuál fue la virtud más grande. Tal vez en honor a otros uruguayos que lo antecedieron en virtud de lo que era la igualdad, la equidad. Es hacer llegar a todos por igual el conocimiento, la certeza. En un plan de gobierno digital que luego nos pone a nosotros en un mundo diferente. Hoy mucha gente, muchos colegas, muchos compañeros, muchos de nosotros, está trabajando en el mundo a través de la digitalización. Este aspecto digital que nos permite ser personas situadas, personas de momento, personas que en el día de hoy estamos bregando en esta Junta para que sea algo nuevo y no el que venga un APIA, que venga algo digital para decir vamos a ser más rápidos. Pone al Uruguay en el mundo este Presidente en un contexto distinto. Pone al Uruguay en el mundo en un lugar digital que para nosotros parece menor porque no lo sentimos, no lo vivimos. Pero saber que cada uno de los niños de nuestras escuelas tienen el derecho al acceso de la información, es muy importante, y no es menor. Que también lo tenemos nosotros, porque para que eso suceda la fibra óptica tenía que expandirse, y que en todos los rincones del Uruguay nosotros tenemos la posibilidad de acceder a la información. Entonces, este Uruguay que tenemos en el día de hoy con una proyección muy importante es parte de un sin número de presidentes que tuvimos, pero creo, que, en este nombre de la aldea, en este hombre del pueblo, que su nombre lo dices, nos sirvió a nosotros para decir, somos parte de un mundo. Hoy un mundo globalizado, este mundo que a veces algunos lo tildan de efímero, y de talvez, ponernos en un lugar que lo personal y lo particular queda detrás de un Facebook de in ticktoc y demás, nos tiene que comprometer, a decir que la lucha tiene que ser por el pueblo. Lo hizo Tabaré en muchos aspectos, en la salud fue fundamental, en la educación fue fundamental, en el trabajo fue fundamental. Y, sobre todo, en entendernos como iguales, Talvez, sin nombrarlo, pero pensando en Varela en su momento, Tabaré dijo que estas computadoras a las cuales teníamos acceso, no iban a igualar a todos en la información, si lo habrá hecho. En el día de hoy los que tenemos la experiencia de ser educadores, creo que era impensable hacer quince, veinte años atrás, el que podía calcaba un mapa, algunos capaz que no lo saben porque son muy jóvenes. Pero hoy, es prender tocar una tecla, y el

efecto click no hace que coincidamos en que la información nos llega. Agradecer a todos los compañeros que me antecederon, por lo emotivo también del mensaje. Creo, que esto es fundamental, y tal vez invitar a los compañeros Ediles en general que sigamos en esta onda, en este sentido, de que nos ganen las emociones en conjunto, que nos gane la emoción por un tema en común. Así que, muchas gracias a ustedes por este momento.

SEÑORA PRESIDENTA: Me ha solicitado la palabra el señor Edil Andrés Decuadra.

SEÑOR EDIL ANDRÉS DECUADRA: Muchas gracias Presidenta. Bueno, desde esta banca que es suya la verdad, la tengo usurpada por un ratito, y desde la bancada del partido Nacional, queremos saludar a los compañeros que rindieron homenaje en esta noche, obviamente el homenaje es de ustedes pero los sentimos, es de todos. En este país que estamos celebrando 40 años de democracia, creemos que la democracia se construye día a día, y ahí siempre nos van a encontrar, que el partido que está por cumplir 190 años, pero que fue defensor de las leyes, del voto, como no reconocer a una persona que fue electa democráticamente, electo Intendente por Montevideo, y luego Presidente de nuestro país. Así que bueno, el saludo, el homenaje al Doctor Tabaré Vázquez, y el saludo a la bancada del frente Amplio. Muchas Gracias.

SEÑORA PRESIDENTA: Muy bien, tenemos un saludo que ha llegado también a la mesa del Senador Aníbal Pereyra.

-(se lee)

“Montevideo, 9 de diciembre de 2025. Estimados miembros de la Junta Departamental de Rocha, compañeros y compañeras presentes, vecinos y vecinas. Lamento profundamente no poder estar con ustedes hoy en Rocha. En este homenaje a un hombre que marco la historia de nuestro país y de todos los uruguayos y uruguayas. El doctor Tabaré Vázquez fue mucho más que un Presidente, fue un médico que cuidó la salud de miles, un líder que defendió la igualdad y la justicia, y un hombre de gran humildad y compromiso con la ciudadanía. Su legado vive en cada espacio donde se busca un Uruguay más justo, en cada atención médica que se brinda con calidad, y en el corazón en quienes los quisimos y lo admiramos. Rocha siempre tuvo un lugar especial en su vida y en su trabajo, y sé que hoy este homenaje es un testimonio del cariño y el reconocimiento de los rochenses le tenemos. Aníbal Pereyra Senador de la República.”

SEÑORA PRESIDENTA: Bien estamos llegando al final de esta sesión homenaje, no podemos dejar pasar esta ocasión y decirles como obviamente lo expresaba Andrés, es un acto de democracia estar hoy aquí, todos los que pudieron estar presentes así lo hicieron, y es importante también que sepan que no fue algo pautado, sino que toda la bancada resolvió

acompañar. Hablamos de un Presidente conciliador, respetuoso de las diferencias, de alguien que marco también un antes y un después en lo que fueron los relacionamientos inter partidarios también, así que, agradecerles a todos el estar en esta sesión el recuerdo entonces, para Doctor Tabaré Vázquez, quien dejó un legado importante en el país de democracias, principalmente eso. Gracias a todos. Se levanta la sesión.